

subordinación de los órganos inferiores a los superiores) y dividida en secciones nacionales que debían seguir una sola línea política.

Los primeros actos de la Internacional demostraron ya la importancia que ésta tenía para los obreros. Así, por ejemplo, cuando se declaraba una huelga en cualquier país, los obreros de otros países prestaban apoyo a los huelguistas, detenían los esquirols, etc. El prestigio de la Internacional crecía de día en día.

Es cierto que la Asociación tropezaba con no pocas dificultades en su actividad, puesto que muchos participantes del movimiento obrero no comprendían el comunismo científico y estaban influenciados por todo género de teorías pequeño-burguesas. Por ejemplo, tenían muchos adeptos entre los obreros, las teorías de Proudhon y Lassalle que propugnaban la lucha únicamente económica contra la burguesía. Marx y Engels han demostrado que la lucha económica puede proporcionar éxitos temporales a la clase obrera, pero no es capaz de cambiar la situación del obrero ni suprimir la explotación. El único medio para liberar a los obreros, y a todos los trabajadores, del yugo del capital es la toma del poder por la clase obrera y la abolición de la propiedad privada. Esto no quiere decir que Marx negara la importancia de la lucha económica, al contrario, la consideraba como un elemento integrante de la lucha de clase del proletaria-

do. En Occidente se afirma a veces erróneamente que Marx predicaba la revolución violenta siempre y en todos los casos, pero, en realidad, estimaba que, en las condiciones de las libertades democráticas, la clase obrera puede tomar el poder también por vía pacífica. Los partidarios de Marx en la Internacional procuraron siempre mantener vínculos estrechos con los sindicatos y otras organizaciones de la clase obrera.

La Internacional tuvo una importancia enorme porque contribuyó sustancialmente a la unión del socialismo con el movimiento obrero y a la elaboración de una táctica única del proletariado en su lucha liberadora.

El internacionalismo proletario es uno de los principios fundamentales del movimiento obrero contemporáneo.

Con ayuda de la Internacional, el marxismo prevaleció sobre todas las corrientes pequeño-burguesas del socialismo. La Internacional preparó el nacimiento de los partidos obreros socialistas masivos en el marco de los Estados nacionales.

LA COMUNA DE PARÍS LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA

El régimen monárquico reaccionario no pudo perdurar en Francia, porque impedía la solución de los problemas fundamentales de la transformación democrático-burguesa

planteados por la revolución de 1848. El emperador Luis Napoleón demostró su incapacidad absoluta de gobernar el país. El número de sus adeptos disminuyó progresivamente, terminando por perder todo apoyo en Francia. En las elecciones parlamentarias de 1869 sus partidarios obtuvieron cuatro millones y medio de votos, sólo un millón más que los adversarios del régimen. En vista del descontento creciente y perseguido por el fantasma de la revolución el emperador se lanzó a una aventura e inició las hostilidades contra Prusia, para distraer la atención de las masas de los problemas interiores.

El 19 de junio de 1870, Francia declaró la guerra a Prusia. En el curso de esta guerra, el ejército francés sufrió una derrota tras otra, siendo la causa de estos desastres la mala preparación de las tropas y la falta de entusiasmo de los soldados y parte de los oficiales para combatir. El 2 de septiembre, el emperador con todo su ejército cayó prisionero en la batalla de Sedán. Al llegar a París la noticia de la catástrofe, las masas indignadas irrumpieron en la Asamblea Legislativa y derrocaron el gobierno. La burguesía aprovechó para sus intereses este golpe de Estado: Instituyó un gobierno provisional bajo el título llamativo de "Gobierno de la Defensa Nacional" con el General Trochu a la cabeza. Los obreros a su vez, empezaron a crear sus organizaciones propias. Los representantes de diversas organizaciones obreras, reunidos en el local de las secciones pari-

sienses de la Internacional, acordaron crear en los 20 distritos de la ciudad los comités de vigilancia que funcionaran bajo la dirección de un Comité Central. Este prometió su ayuda al gobierno en la organización de la defensa de París y formuló un programa de acción propio: Entrega de las armas al pueblo, disolución de la policía y celebración inmediata de elecciones a la Comuna.

Entonces no existía un criterio único en cuanto a las funciones de la Comuna. Algunos consideraban que debería ser simplemente un órgano de auto-administración local de París; otros le atribuían una significación mayor, es decir, como un órgano llamado a ejercer el poder a nivel nacional. De todos modos, el gobierno se daba perfecta cuenta de lo peligroso que sería para él la existencia de un órgano electivo del poder de los obreros revolucionarios de París y, desde luego, entorpeció por todos los medios las elecciones a la Comuna. Sin embargo, autorizó la organización de la guardia nacional en los distritos. El pueblo se hizo eco rápidamente de la consigna de la "Defensa de la Patria", empezando a formar batallones de la guardia nacional en los 20 distritos de París. Así, pues, los obreros parisienses obtuvieron armas, y el número de sus batallones fue muy superior al previsto por el gobierno burgués.

El 18 de septiembre comenzó el asedio de París por las tropas prusianas. Los obreros combatieron valiente-

mente en las fortificaciones. Pero veían que el gobierno saboteaba sus exigencias relativas al aumento de la producción de armas, disminución de los alquileres, rebaja de los precios, mejora del abastecimiento, etc., obstruía la preparación de las elecciones a la Comuna y traicionaba al país. La traición se puso en claro el 30 y 31 de octubre, cuando fue entregada a los alemanes la potente fortaleza de Metz con el enorme ejército que se encontraba en ella. Una manifestación de trabajadores se dirigió hacia la sede del gobierno para presentar sus reivindicaciones, pero esta acción espontánea fue reprimida rápidamente, quedando detenidos muchos de sus participantes.

La política del gobierno no experimentó cambio alguno. Trochu quería ponerse de acuerdo cuanto antes con los alemanes para dejarse las manos libres en la lucha contra el proletariado revolucionario. Lanzó una ofensiva provocativa en el frente, que, lógicamente, tenía que fracasar, y en enero de 1871 se fue apresuradamente a Versalles para entrevistarse con representantes del mando alemán. El precio que exigieron los alemanes fue grande: La cesión de Alsacia y Lorena y la celebración urgente de las elecciones a la Asamblea Nacional.

La Asamblea fue elegida en medio de una campaña antiobrera furiosa impulsada por toda la prensa de Francia. Además, la celebración de las elecciones estuvo a

cargo del antiguo aparato imperial. Como consecuencia de todo ello, la Asamblea Nacional era reaccionaria por su composición. El 17 de febrero se formó el Gobierno Thiers y el 26 del mismo mes se firmó la paz con Prusia. Según las condiciones impuestas por los alemanes, sus tropas ocuparían algunos distritos de París, mientras no se pagara una parte determinada de la contribución estipulada en el tratado de paz.

LOS OBREROS TOMAN EL PODER EN PARIS

Los obreros parisienses y ante todo la guardia nacional decidieron trasladar las cañones de los distritos que iban a ser ocupados por los alemanes a los barrios obreros. La guardia nacional estaba ya bien organizada, pues tenía su Comité Central y su federación (Federación de la Guardia Nacional). El 18 de marzo, Thiers lanzó sus tropas para quitar los cañones a la guardia nacional, pero las masas trabajadoras hicieron fracasar esta tentativa y, como resultado, el poder pasó de hecho al Comité Central de la Guardia Nacional. Por la noche, el CC dispuso celebrar las elecciones a la Comuna, pese a la resistencia del gobierno. Así comenzó la gloriosa historia de la Comuna de París que encarnaba un poder nuevo, el del proletariado.

El programa formulado por el CC estipulaba lo si---

guiente: Celebración de elecciones a la Comuna, establecimiento de los contactos con las comunas de otras ciudades, elegibilidad de todos los funcionarios, supresión de la policía y del ejército regular como baluarte de la burguesía, enseñanza profesional y abolición del sistema de trabajo asalariado y del pauperismo. La Comuna elegida el 28 de marzo se dispuso a poner en práctica este programa de acción.

El día de las elecciones emitieron el voto aproximadamente la mitad de los electores, lo que patentizaba el carácter clasista del nuevo poder (boicoteo en los barrios burgueses y gran actividad electoral en los distritos proletarios). Se eligieron en total 86 diputados, algunos de los cuales se negaron a actuar. La composición social de la Comuna era ésta: Más de 30 obreros y pequeños artesanos, más de 40 empleados e intelectuales (periodistas, etc.). En cuanto a su pertenencia a partidos, formaban parte de la Comuna, entre otros, 21 blanquistas (partidarios de la toma del poder político por los obreros más conscientes, sin participación de las amplias masas trabajadoras) y 20 adeptos del economista pequeño-burgués Proudhon.

LAS MEDIDAS DE LA COMUNA DE PARIS

Al tomar el poder en sus manos, la Comuna destruyó por completo la vieja máquina estatal burguesa sustituyéndola por sus órganos de poder. La policía fue disuelta; en vez de ministerios se organizaron comisiones; el ejército permanente cedió su lugar a la guardia nacional, encarnación del pueblo armado. La Comuna aplicó también varias medidas sociales: Se entregaron a los obreros -- las empresas abandonadas por sus dueños, se prohibió el trabajo nocturno de los panaderos, la remuneración de -- los funcionarios no era superior al salario de los obreros calificados, las familias más necesitadas fueron -- trasladadas a los apartamentos vacíos, etc.

Al ver que se estaba creando en París un poder nuevo, Thiers tomó enérgicas medidas para derrocarlo. Retiró de París a Versalles todas las tropas fieles al gobierno y todos los funcionarios y solicitó y obtuvo del canciller alemán Bismarck el permiso para incrementar -- los efectivos de las tropas estacionadas en esta última ciudad.

En vista de todos estos preparativos, la Comuna decidió atacar a los traidores de Francia. Pero ya se había perdido el momento oportuno: Las reforzadas tropas de Versalles rechazaron la ofensiva de la Guardia Nacional emprendida los días 2, 3 y 4 de abril. El 6 de -- abril terminó la reorganización del ejército de Versalles, siendo completado con los antiguos prisioneros hechos por Prusia en la guerra, que ignoraban por completo la existencia de la Comuna de París, y con unos cuantos

bataillones provinciales del ejército regular. Se concentraron grandes fuerzas de artillería y caballería. - - Thiers pasó a la ofensiva.

La heroica defensa de París prosiguió hasta el 28 - de mayo de 1871, último día de la Comuna.

LAS CAUSAS DE LA DERROTA DE LA COMUNA DE PARIS

La Comuna fracasó, principalmente, porque no habían madurado aún las condiciones necesarias para la revolución proletaria, puesto que el capitalismo se hallaba en ascenso y la clase obrera no estaba preparada suficiente mente para la toma del poder. La Comuna de París ni siquiera planteó la consigna de la edificación del socialismo. Entre sus dirigentes de afiliación política diversa faltaba la unidad sobre toda una serie de problemas cardinales relativos a la organización del nuevo poder. Los proudhonistas se interesaban en lo fundamental por los problemas económicos, negando la necesidad de un Estado proletario centralizado y fuerte, mientras que -- los blanquistas no se preocupaban mucho por la organización de las masas ni por sus necesidades económicas. La falta de un partido proletario único fue uno de los factores más importantes que ocasionaron la caída de la Comuna. Ninguno de sus dirigentes principales comprendía plenamente la doctrina de Marx y Engels, ni se orientaba

en las leyes del desarrollo de la sociedad y de la lucha clasista; muchos de ellos eran partidarios de la "colaboración" de las clases contrarias.

La Comuna no supo entrar en alianza con el campesinado. Los errores que cometió aceleraron su caída. El CC de la Guardia Nacional se apresuró a celebrar las - - elecciones a la Comuna sin haber reprimido previamente - a sus adversarios; admitió la retirada libre de tropas y no atacó a Versalles cuando reinaba allí la confusión. - La Comuna de París experimentó dificultades materiales - por no haber nacionalizado el Banco Nacional, no entabló contactos estables con las provincias, ni formuló ningún programa de solución del problema campesino. Luchó sola contra la burguesía.

LA SIGNIFICACION HISTORICA DE LA COMUNA DE PARIS

La Comuna de París perdurará siempre en la historia como la primera tentativa del proletariado por conquistar el poder político y como la primera experiencia de - la dictadura proletaria. En esta experiencia aprendieron los mejores revolucionarios de aquella época, que aspiraban a eliminar la explotación del hombre por el hombre. Marx trató de ayudar con sus consejos a los comuneros. Analizando los resultados de la Comuna de París, - dijo que en ella se pone de manifiesto la necesidad de - la destrucción inevitable de la máquina estatal burguesa.